



Último artículo de la serie: Diócesis y Comunión Eclesial

Nacer de Nuevo

Oficina de Comunicaciones Vicaría de Pastoral

Para El Visitante

El mismo Espíritu que inspiró y condujo al Concilio Vaticano II tiene la capacidad para hacernos "nacer de nuevo", si nosotros no se lo impedimos. La novedad que este "alumbramiento" traería consigo tiene múltiples facetas. He aquí tres de ellas que nos ponen en la pista para extraer conclusiones fecundas.

Un nuevo modo de VER: Cambiar de óptica, ver desde la globalidad. Se observa desde el conjunto dentro del cual cada parte adquiere su sentido e importancia, su oportunidad de servir al bien común. Cuando se concibe al todo como la simple suma de las partes se multiplican los esfuerzos ilimitadamente, sin que se supere la ineficacia.

Mientras más responsabilidad se tenga o más comprometido se está en la misión de la Iglesia, mayor es la necesidad de esta visión global de ella misma y del mundo. También, visión global de la persona humana, para superar la tendencia a comunicar la fe a través de síntesis doctrinales. Por el contrario, que se tenga en cuenta la importancia de suscitar una experiencia de vida que favorezca que se capte el mensaje y motive a la adhesión libre.

Un nuevo modo de SER: es decir, una nueva espiritualidad, la espiritualidad comunitaria. Hemos de reconocer que todavía hay demasiados rasgos de individualismo en la espiritualidad actual, lo que está impidiendo que la doctrina conciliar pase a la vida. El evangelio nos advierte la inutilidad de querer guardar el vino nuevo en odres viejos. Así, las visiones teológicas más certeras quedan reducidas a lindas teorías, porque los que las tendríamos que encarnar no estamos bastante dispuestos a cambiar nuestras actitudes. Esto, aunque haya cambiado nuestra mentalidad y nuestro lenguaje en el mejor de los casos.

La espiritualidad no es sólo el mundo interior de la

persona, sino un estilo de vida caracterizado por una actitud fundamental: la fidelidad al Espíritu. Por lo tanto, la espiritualidad comunitaria es la adecuada para construir la Iglesia como Comunión en el mismo Espíritu. También, es la espiritualidad adecuada para responder a las aspiraciones de la humanidad actual y para motivarnos a encontrar en ellas las llamadas y las puertas que se nos abren para construir el reino de Dios.

Decir espiritualidad comunitaria es decir espiritualidad de Iglesia, que es ámbito y fundamento de todas las demás espiritualidades que se dan en la Iglesia. Es así como no se oponen la espiritualidad común a todo el Pueblo de Dios, que está llamado a la santidad, y las espiritualidades que caracterizan a determinadas "familias" dentro de la Iglesia. Tampoco se oponen persona y comunidad puesto que ambas se necesitan para vivir y crecer en la comunión.

El espacio a nuestro alcance para vivir esta espiritualidad de Iglesia es la Diócesis, puesto que en ella se da una riqueza de diversidades que no están presentes en espacios más reducidos, como la parroquia, o más homogéneos, como un movimiento o una congregación religiosa. En cada una de las Iglesias particulares o Diócesis acontece la Iglesia universal. Es a través de la comunión vivida en la propia Diócesis como participamos en la Iglesia Universal. La espiritualidad comunitaria o de Iglesia, en su realización concreta, es la espiritualidad de las Iglesias locales o Diócesis.

Un nuevo modo de ACTUAR: tanto el nuevo modo de VER, desde la globalidad, como el nuevo modo de SER que comporta la espiritualidad comunitaria, deben llevarnos a un nuevo modo de actuar, que esté en coherencia con esa visión y esa espiritualidad.

La mayor novedad en el actuar de la Iglesia radica en descubrir que la comunidad es el sujeto. Esto quiere decir que todos los bautizados, como conjunto, son el sujeto llamado a llevar adelante la evangelización. Hay que disponer la acción de modo que todos ellos tengan ocasión de tomar parte, progresivamente, en el crecimiento de todo el Cuerpo de Cristo y en el cumplimiento de su misión. Cada uno, a la medida de los dones o del ministerio recibido y de las oportunidades que haya tenido para descubrirlos y desarrollarlos, de modo que ese descubrimiento y desarrollo se vean permanentemente favorecidos.

Los grandes esfuerzos de evangelización que se hacen por doquier estarán minados en sí mismos mientras una parte de la Iglesia, la minoritaria que tiene capacidad de decisión y ocasiones de prestar servicio, no se preocupe por crear los cauces para que todos los bautizados puedan ejercer el derecho-deber de evangelizar. Es así como se llega a considerar a la mayoría como "alejados", precisamente porque en la práctica no se les da un lugar en la Iglesia.

El ámbito propicio para llevar a cabo, de modo orgánico y dinámico, esta construcción de la comunidad es la Diócesis. Siendo la comunidad el Pueblo de Dios que avanza hacia la santidad, dejándose interpelar por los signos de los tiempos, confrontándose con la Palabra de Dios y empeñándose en que los valores del Evangelio pasen a la propia cultura. La fe en el Espíritu debe impulsar a pastores y fieles a encontrar las vías para ello, sin desprestigiar el uso de métodos adecuados.

El buen Dios acoja en su reino a este hombre de fe

Nuestra diócesis de Caguas se une en la esperanza cristiana al dolor de nuestro hermano Padre Juan Luis Negrón, rector del seminario San Juan Bautista, y a todos sus familiares, al celebrar la pascua de don Juan F. Negrón. Que descanse en paz este siervo de Dios.

Convocatoria Post Semana de la Familia

La Comisión Diocesana de Pastoral Familiar convoca a todos los coordinadores, animadores y personas que trabajaron en los encuentros de la familia durante la Semana de la Familia 2005, a un encuentro a celebrarse el domingo, 25 de septiembre, de 8:00am a 12:00md, en los salones del Centro Padre Eduardo Berríos, en Cidra.

El motivo de la actividad es que las parroquias presenten los resultados de la evaluación hecha con relación a este proyecto, realizado en las parroquias de la Diócesis de Caguas.

Solicitamos que nos presenten en esta evaluación los siguientes puntos:

- Número aproximado de grupos reunidos en su comunidad parroquial
- Número aproximado de participantes en estos grupos
- Comentarios, sugerencias, críticas y cualquier otra información que hayan podido recopilar en sus grupos

Además, este encuentro servirá para un cambio de impresiones entre representantes de todas las parroquias que han celebrado esta actividad.

Favor de confirmar el número de personas que asistirán a este encuentro, para efecto de control de desayunos, a las siguientes personas: Diácono Víctor M. Cruz y Laura, al 787-733-3592 o a Frank y Aurora Rodríguez al 787-733-8087.

Los esperamos a todos el domingo, 25 de septiembre, de 8:00 a 12:00 del mediodía, en los salones del Centro Padre Eduardo Berríos, en Cidra.

¡Qué el señor les bendiga a todos y a todas!

Asamblea de Programación Diocesana

Se llevará a cabo el sábado, 1 de octubre, de 8:00a.m. a 5:00 p.m. y el domingo, 2 de octubre de 8:00 a.m. a 4:00 p.m. (Celebración Eucarística). La Asamblea será en el Colegio Elemental de San José en Villa Blanca, Caguas.

Se invita a un delegado del Consejo Parroquial, las Comisiones Diocesanas y el Presidente de los Movimientos Apostólicos Diocesanos.

¡No Faltes!

Para mas información, puedes llamar a la Vicaría de Pastoral al teléfono (787) 286-0075, de 9:00 a.m. a 4:00 p.m.

Nota: Los delegados deben participar ambos días.